

Mujeres y su papel en la narcocultura en México (de la Guerra contra el Crimen Organizado de Felipe Calderón hasta nuestros días).

Ana Laura Maya Lozano.

Cita:

Ana Laura Maya Lozano (2015). *Mujeres y su papel en la narcocultura en México (de la Guerra contra el Crimen Organizado de Felipe Calderón hasta nuestros días)*. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-061/1016>

Mujeres y su papel en la narcocultura en México (de la Guerra contra el Crimen Organizado de Felipe Calderón hasta nuestros días).

Ana Laura Maya Lozano, Universidad Autónoma de Querétaro, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, Sociología.

analaura.ml89@gmail.com

Resumen.

Desde el año 2006 palabras como “narcotráfico” y “crimen organizado” son parte del vocabulario cotidiano de gran mayoría de la población mexicana; el vacío de poder generado por el Estado mexicano ha tenido como consecuencia la predominación de diversos cárteles de la droga en distintos puntos del país, estas organizaciones criminales cobran impuestos, imponen leyes y un “estilo de vida” que ha sido denominado como “narcocultura” donde hombres y mujeres se sienten fuertemente atraídos/as por un mundo de montañas de dinero, excentricidades, lujos y viajes.

Los medios masivos de comunicación han tenido mucho que ver con este fenómeno ya que televisoras extranjeras ajenas al contexto de violencia que se vive en el país ha creado programas o series que distorsionan los verdaderos hechos, ensalzando el estilo de vida de sus personajes y considerándolos como unos héroes sin saber la historia que existe detrás.

Especialmente las mujeres han tenido un papel sumamente activo, ya sea en los peldaños más bajos de cualquier organización criminal, liderando un grupo de sicarios, como parejas sentimentales de cualquier capo o siendo un número más en la estadística de la triste y célebre “Guerra contra el Crimen Organizado” implementada por Felipe Calderón Hinojosa.

Palabras clave: Narcocultura, Crimen organizado, Identidad de género, Empoderamiento femenino, Daños colaterales.

Introducción.

El siguiente trabajo tiene como objetivo analizar y comprender la situación de las mujeres a partir de la declaración de guerra en contra del narcotráfico encabezada por el entonces presidente Felipe Calderón Hinojosa durante su administración (2006-2012) y las repercusiones que ha tenido especialmente en ellas.

Se sabe que desde el inicio del mandato de Felipe Calderón palabras como “narcotráfico” “crimen organizado” han sido parte del vocabulario cotidiano de gran mayoría de la población mexicana, además del vacío de poder que ha generado el Estado mexicano durante estos años ha provocado que cárteles de la droga u organizaciones criminales se establezcan en diversos puntos del país, cobrando “derecho de piso”, imponiendo leyes a la población en general, un “estilo de vida” que ha sido denominado como “narcocultura” y que desde esta perspectiva ha sido estudiado y analizado ya que las personas pueden mediar su realidad “...a la que busca dotar de orden, de sentido para guiar sus acciones, su proceder, es un proceso mediante el cual construye y reconstruye al mismo tiempo su identidad...” y como todo fenómeno que ocurre en las sociedades del siglo XXI es un tema que se encuentra en boga entre académicos e intelectuales; podría decirse que en todos los ámbitos de la sociedad.

En este documento se consultarán referencias bibliográficas, artículos periodísticos, documentales relacionados con asuntos como la construcción social del género a lo largo de los años, el papel de las mujeres durante el surgimiento del narcotráfico, y los roles o papeles (valga la redundancia) que han tenido durante el desarrollo de esta guerra que parece no tener fin y que con el paso de los años se recrudece a tal grado de que algunas personas catalogan al sistema político mexicano como “Narco Estado”.

Para este trabajo se utilizaron artículos que fueron publicados en revistas especializadas ya fuera en Ciencias Sociales o Humanidades, ponencias que fueron previamente expuestas en diversos congresos, artículos periodísticos y documentales que reflejan desde el particular punto de vista de los distintos autores todo lo que sucede en el también conocido “narcomundo”. Gran mayoría de los trabajos refieren y citan a

intelectuales relacionadas con el movimiento feminista como Judith Butler o cita algunas obras relacionadas a los estudios de género como es el caso de la “Dominación masculina” de Pierre Bourdieu; es por eso que tienen como constante la “*construcción social del género*” la cual según Elsa Ivette Jiménez (2014) es “...*una identificación de formas específicas de masculinidad y feminidad en el universo de la narcocultura*” que con el paso del tiempo se ha “...*demostrado cambio cualitativo y cuantitativo sobre la presencia de mujeres..*” y que diversos autores como Ronquillo (2008), Valdez (2011) y Santamaría (2012) realizaron trabajos anteriormente, además de ser referencias obligatorias en casi todos los textos consultados.

Cabe mencionar también el análisis histórico que existen en algunos trabajos, como en el caso del libro “Los señores del narco” de Anabel Hernández; que a través de un exhaustivo trabajo de campo logra contar el proceso del narcotráfico en México, desde la enorme unión creada a través de redes familiares hasta los cárteles fragmentados peleados entre sí que conocemos hoy en día.

Otro punto en común que se puede localizar en los diversos artículos es la metodología utilizada para extraer información (principalmente en las ponencias y artículos consultados); el análisis de trabajos anteriores, consulta en diarios de circulación nacional, revistas semanales es la constante durante la consulta de información; esto en muchas ocasiones hace que los trabajos sean un poco incompletos o no se sepa muy bien en realidad e inclusive se llegue a contar de manera fantasiosa lo que sucede con las personas involucradas directamente con el fenómeno, me refiero a que existe un escaso trabajo de observación directa o de consultar informantes que estén relacionados o familiarizados con el fenómeno. Esta escasez de informantes directos se debe a motivos de seguridad.

Para ir cerrando este apartado, los textos utilizados en la investigación serán de gran ayuda ya que gran mayoría fueron realizados recientemente, pueden ser utilizados como referencia obligatoria para quienes decidan estudiar todos los eventos/sucesos que ocurren alrededor del narcomundo/narcocultura.

Planteamiento del problema.

Cómo se había mencionado anteriormente, a partir del año 2006 comenzaron a surgir modificaciones en la vida cultural de gran mayoría de la población debido la Guerra contra el Crimen Organizado implementada por Felipe Calderón Hinojosa durante su primer año de mandato.

Estos fenómenos que se caracterizan por ser extremadamente violentos fueron y han sido agregados al vocabulario de la gran mayoría en el país; no solamente el repetir palabras como “narcotráfico” crimen organizado” “ejecutados” “encobijados” “levantón”, la presencia de diversos grupos criminales o cárteles de la droga que funcionan desde la década de 1970 en zonas como el noreste del país ha ocasionado que regiones enteras vivan en constante vigilancia y control de cualquier cártel de la droga, que este a su vez imponga leyes, pida “cuotas” o “derecho de piso” a todos sus habitantes, por último y no menos importante estas organizaciones imponen un estilo de vida lleno de dinero, automóviles de lujo, excentricidades y viajes que resulta ser llamativo para gran mayoría de la población, poniendo mayor énfasis en este trabajo en las repercusiones que trajo la narcocultura en la población femenina.

Antes de seguir primero se debe tener una noción básica sobre el contexto que envuelve el fenómeno de la narco cultura. ¿Qué es la narcocultura? ¿Por qué surgió este fenómeno?

Para comenzar se debe de explicar un poco que era lo que estaba sucediendo durante el periodo de Felipe Calderón hasta nuestros días. Meses antes habían ocurrido las elecciones presidenciales mediante un ambiente tenso, todo esto gracias a los eventos ocurridos en San Salvador Atenco y en Oaxaca con la APPO; después de realizadas las elecciones en julio de 2006 se presume que existe un fraude para favorecer al candidato del PAN y la respuesta de la gente no se deja esperar. Miles salen a las calles expresando inconformidad por el proceso pidiendo que anularan el proceso y realizaran el conteo nuevamente.

No solamente el gobierno de Felipe Calderón comenzó a crear a este enemigo, con la ayuda de los medios de comunicación oficialistas que realizan una “narrativa escandalosa” que sobredimensiona al enemigo, algo así como “... *entre más grande sea el adversario, tú eres*

más bueno...”. Los medios oficiales no solamente tuvieron que ver con el fenómeno del narcotráfico; algunas cadenas de televisión (como Telemundo en el caso de Estados Unidos, Caracol Televisión en Colombia) también tienen mucho de relación en este fenómeno, gracias a las series que producen y que han sido un gran éxito, como por ejemplo “La reina del sur”, “Camelia la texana”, “Sin tetas no hay paraíso”, “Las muñecas de la mafia” por mencionar las más populares.

Es aquí donde surge una duda: si es bien sabido que el narcotráfico es “el enemigo a vencer” del gobierno y del tan cacareado discurso “los buenos somos más” entonces ¿por qué se ha creado un estilo de vida y una “cultura” que hace apología a este?

La Guerra Contra el Crimen Organizado.

Para continuar con este texto debemos contextualizar y explicar un poco sobre la guerra contra el Crimen Organizado, un suceso que será considerado una parte aguas en la historia del México contemporáneo, que sin importar que esté otra persona ocupando la presidencia (Enrique Peña Nieto del PRI, desde diciembre de 2012) ha causado eco en regiones enteras y cimbrado la vida de millones de mexicanos.

La guerra contra el Crimen Organizado o Guerra contra las Drogas, tiene su origen desde los primeros días de gobierno de Felipe Calderón Hinojosa, específicamente el 11 de diciembre de 2006 cuando decide “tomar cartas en el asunto” en el estado de Michoacán para así erradicar el hampa y los índices de violencia que azotaban en dicho estado. Siempre haciéndose valer a través de las “fuerzas del orden” y que en un principio la Policía Federal ha estado presente con ayuda de las “fuerzas estatales o municipales”, también la Marina y el Ejército Mexicano han tenido un papel sumamente activo en este conflicto armado interno.

El inicio de esta guerra tiene un trasfondo de contenido social y político. Durante el año 2006 (meses antes de que Felipe Calderón llegara a la presidencia) ocurrieron algunos eventos que se pueden considerar como detonantes de una crisis social que se veía venir: la tragedia de la mina Pasta de Conchos, Coahuila; la defensa de la tierra que ocurrió en San Salvador Atenco, Estado de México y el conflicto magisterial que se desarrollaba en el estado de Oaxaca.

Aunado a estos conflictos que amenazaban con “alterar el orden” de las elecciones presidenciales donde contendían para dicho puesto: Felipe Calderón Hinojosa (PAN), Roberto Madrazo Pintado (PRI), Andrés Manuel López Obrador (PRD, PT, Convergencia), Patricia Mercado (PSD) y Roberto Campa (PANAL), fueron bastante controvertidas gracias a la competencia cerrada que existió entre Andrés Manuel López Obrador y Felipe Calderón. Donde el primero acusa de fraude a su contrincante, provocando la reacción de miles de mexicanos que salen a la calle con la famosa consigna “*voto por voto, casilla por casilla*”. Durante los primeros días del mes de septiembre de 2006 el Instituto Federal Electoral (IFE) le entrega la constancia de mayoría, declarándolo virtual ganador de las elecciones lo que ocasionó el que miles de personas salieran a las calles demostrando su descontento.

Las amenazas de violencia que existían en diversos puntos del país eran un foco preocupante para el nuevo presidente electo, podría decirse que afortunadamente el problema del narco no existía o mejor dicho eran solamente casos aislados y no existían los niveles de violencia que existen actualmente.

Con todo y las muestras de inconformidad, los conflictos que continuaban en Oaxaca, Felipe Calderón es nombrado ganador de las elecciones. La entrega de la banda presidencial se realiza bajo un halo de hermetismo y la toma de protesta se realiza a puerta cerrada y es televisada; días después de haber iniciado su periodo presidencial, realiza una declaración de guerra en contra del crimen organizado, con un concepto básico: *Los buenos vs. Los malos*, fue un cambio bastante radical como se menciona en el documental de Canal 6 de Julio *Estado de Shock, industria del narco y guerra espurio* (2012) que durante las campañas electorales Calderón “...combatiría enemigos abstractos como la pobreza, la desigualdad, desempleo y el deterioro del medio ambiente”. Después del 1° de diciembre de 2006 su discurso cambió completamente argumentando que “...debían de redoblar esfuerzos... para evitar que gavillas de criminales secuestren y maten impunemente...”, palabras como “terrorismo” y “daños colaterales” fueron parte fundamental de sus discursos con los cuales justificó una “...guerra falsa con víctimas verdaderas...” luego entonces se comenzó a crear un enemigo que reuniera las características necesarias y el narcotráfico quedó a la perfección.

Por otro lado el rol de las mujeres durante esos años comenzó a ser más activo; campañas creadas por el Instituto de la Mujer como “*nos golpean a una y nos golpean a todas*” hicieron crear un poco de conciencia sobre la violencia ejercida hacia éstas. Durante ese tiempo fue cuando surgió el conflicto en San Salvador Atenco donde un grupo de mujeres fueron detenidas por policías federales; tiempo después muchas de ellas argumentaron haber sufrido vejaciones, golpes, abusos sexuales y violaciones por parte de las autoridades.

Cuando surge la guerra contra las drogas, las mujeres no eran tan mencionadas en actividades relacionadas al narco o mejor dicho los medios durante ese entonces no hablaron sobre mujeres que ocuparan cualquier peldaño de la pirámide del crimen organizado. Podemos mencionar que de alguna u otra forma las mujeres empezaron a tener menciones algunas como por ejemplo el caso de Florence Cassez o el de la Comandante Lore, el estudio que realizó agencia CIMAC retoma estos casos donde analiza la reacción de los medios de comunicación y la cantidad de artículos publicados y la manera en la que las mujeres son categorizadas y catalogadas (y otros más); la primera fue detenida por pertenecer junto a su novio a una banda de secuestradores, la segunda fue policía y estuvo directamente relacionada con el secuestro del hijo del empresario Fernando Martí. Los casos de estas mujeres podrían ser los primeros en documentarse ya durante la guerra contra el crimen organizado.

Pero todo cambia cuando el 28 de septiembre de 2007 cuando detienen a Sandra Ávila Beltrán o mejor conocida con el mote de “*La Reina del Pacífico*” en la Ciudad de México junto a otro sujeto de origen colombiano, Juan Diego Espinosa Ramírez apodado “*El tigre*”. Fue la primera vez que el país se enteró de la existencia de una importante red de narcotráfico liderada por una mujer.

Casi un año después se da a conocer la detención de un grupo de personas armadas donde destacaba la presencia de una mujer alta y esbelta llamada Laura Elena Zúñiga Huízar, ganadora del certamen “*Nuestra Belleza Sinaloa*” en el año 2008. Los medios de comunicación y la opinión pública tuvo material para poder hablar sobre el tema; no solamente los “periodistas de renombre”, académicos e intelectuales escribieron decenas de artículos de opinión, además la gente que pertenece a la denominada “industria del

espectáculo” dio también su opinión y escribieron en algunas secciones de espectáculos artículos al respecto.

Otro nombre que no se puede dejar de mencionar es el de Enedina Arellano Félix –La Narcomami-, hermana de Ramón, Francisco y Benjamín, debido a que sus hermanos han sido capturados o abatidos en enfrentamientos con fuerzas federales ella ha sido una de las pocas mujeres que encabeza una organización criminal. Hábil para los negocios, licenciada en Contaduría Pública, discreta, inteligente e implacable ha provocado un resurgimiento de la “empresa familiar”, actualmente se encuentra en la lista de los más buscados por la DEA pero gracias al completo hermetismo que maneja no hay fotos actuales y mucho menos se deja ver en eventos públicos.

En estos dos casos podemos mencionar que el trato que recibieron por parte de los medios fue como una especie de cosificación, siempre refiriéndose a ellas por los mote otorgados por las autoridades –como el caso de Sandra Ávila Beltrán que la PGR le creó el apodo de “La Reina del Pacífico”, debido a las conexiones que tenía con cárteles de Colombia y específicamente con el Cártel de Sinaloa- y por los mismos medios. Siempre refiriéndose a ellas por sus apodos y sobre todo haciendo énfasis en su situación o categoría de “mujeres trofeo”, se puede decir que debido a estos eventos se empezó a tomar más enserio el papel de las mujeres y comenzaron a surgir otros nombres femeninos ligados al narcotráfico.

Por otro lado gracias a la presencia del crimen organizado en diversos puntos del norte del país y las disputas que existen o existían entre algunos cárteles de la droga arrojaban como resultado personas muertas, con esto también los niveles de violencia crecieron y también lo que creció fue la saña con la que eran cometidos estos asesinatos; los programas de noticias que publicaban este tipo de eventos hicieron que palabras como “*mutilado*” “*encobijado*”, “*pozoleado*”, “*levantado*”, “*descabezados*” fueran parte del vocabulario en la vida cotidiana del país. Con el aumento de la violencia generada por el control de la “*plaza*”-se le dice así a la zona en la que los cárteles de la droga tienen el control de dinero, tráfico de armas, estupefacientes y personas-, cuya mayoría de víctimas eran varones, la presencia femenina comienza a predominar también en la lista de las personas catalogadas como “abatidas por las fuerzas federales” y en las tristemente catalogados “daños colaterales”.

Otro punto que no podemos dejar pasar es el aumento de mujeres desaparecidas y asesinadas “feminicidios”, problema que aqueja desde principios de la década de 1990 a Ciudad Juárez y que actualmente en lugares del centro del país como el Estado de México es un foco de alarma; la brutalidad con la que se llevan a cabo los asesinatos ocasionados por el crimen organizado ha dado pauta para que los feminicidios queden en completa impunidad todo esto debido a la ineficacia de las autoridades en casos como estos y a la complicidad que a veces existe entre el victimario y las autoridades encargadas de la impartición de justicia.

Narcocultura.

Según Elsa Ivette Jiménez la narcocultura es un “...*sistema de símbolos, valores, creencias, normas, definiciones, usos y costumbres íntimamente ligado al mundo del narco...*”, fenómeno que se ha arraigado en extremo en regiones del estado de Sinaloa específicamente en la ciudad de Culiacán que es la cuna de la narcocultura en donde las personas que se encuentran relacionadas a este fenómeno son proclives a la aceptación social e inclusive a la admiración. Gracias a este evento se ha creado una serie de “...*productos culturales*” como: narcocorridos, películas, series, blogs, videos caseros, entre otros.

Aunque el fenómeno de la narcocultura no es un fenómeno que se creó de la noche a la mañana; fue un fenómeno que se fue gestando de tiempo atrás, se podría decir desde la década de 1970 con la presencia de personajes como Ernesto Fonseca Carrillo “Don Neto”, Miguel Ángel Félix Gallardo, Rafael Caro Quintero, que tenían sus centros de operaciones en ciudades como Culiacán, Guadalajara o Mazatlán que desde esa época representaban a los grandes capos de la droga y que las únicas expresiones culturales que existía en ese entonces y que hiciera apología a este estilo de vida eran los “narcocorridos” creados por grupos musicales como Los Tigres del Norte o Chalino Sánchez en su momento.

Con la llegada de los nuevos narcos –como por ejemplo los hijos de Ismael Zambada o los hijos de Joaquín “El Chapo” Guzmán- jóvenes de ambos sexos que fueron criados en un ambiente lleno de lujos, comodidades, viajes y con mayor preparación académica que sus progenitores que no les tocó vivir las carencias económicas que vivieron sus padres durante

los primeros años de vida; las expresiones culturales ligadas al narcotráfico necesitan ser modificadas para esta nueva generación de jóvenes que vivieron desde sus primeros años de vida metidos en los negocios de sus padres. Es por eso que nace una nueva expresión musical que hace apología al narcomundo llamado “Movimiento Alterado” que según uno de los dueños de Twins Music Group “...*el movimiento alterado refleja lo que sucede en las calles, lo que sucede con esta nueva camada de narcojuniors además de reflejar la vida que todo mundo quisiera tener...*”.

Curiosamente después de 2006 cuando “...*llegó una etapa muy fea y empezaron a prohibir los narcocorridos...*”, el “Movimiento Alterado” ha tenido mayor éxito y auge en Los Ángeles, California, todo esto gracias a la censura que han tenido algunas canciones en las estaciones de radio y que gracias a internet y a las redes sociales sus canciones han tenido éxito; como es el caso de Alfredo Ríos “El Komander” o algunas canciones como “Sanguinarios del M1” (canción escrita por el grupo “Los Bukanas de Sinaloa”, grupo creado en Los Ángeles, California donde habla acerca de un escuadrón de sicarios al servicio del Cártel de Sinaloa) que se convirtió en “el estandarte del movimiento alterado”, la canción llama poderosamente la atención gracias al contenido violento en sus letras “...*con cuerno de chivo y bazooka en la nuca, volando cabezas a quien se atraviesa, somos sanguinarios, locos bien ondeados, nos gusta matar...*”, al poco tiempo comenzaron a surgir canciones de ese tipo, haciendo apología a la violencia extrema con la que “eliminan” a su rivales y presumiendo los lujos obtenidos gracias a actividades ligadas al crimen organizado. En pocas palabras: ensalzando a este tipo de personajes dando a entender que es necesario dedicarse a negocios ilícitos para poder obtener cierto status, poder adquisitivo y una vida llena de comodidades.

Normalmente los grupos musicales representados por Twins Music Group predominan los hombres aunque es curioso ver que en los conciertos del Komander o los Buknas gran mayoría del público son mujeres que a veces son vistos como una especie de “rockstars”, en boca de los dueños de dicha productora “...*las mujeres asisten a los conciertos y cantan los corridos, pero ahí a que acepten a una mujer subirse al escenario y cantar un corrido es una enorme diferencia...*”. Con el boom de los cantantes de narcocorridos o “movimiento alterado” surge en la escena Violeta Rodríguez –La Diva del Corrido-, es

considerada la primer mujer en cantar canciones inéditas sobre el tema y gracias a su sencillo “*La plebe parrandera*” o el “*Ferrari deportivo*”(esta última canción donde según la intérprete no tiene relación alguna con los corridos violentos que existen ya que ella argumenta que es una canción que habla de amor; un amor que se encuentra en el contexto del narcotráfico, en el que ella sabe perfectamente que su pareja se encuentra metido y que debido a la estructura misógina y machista que perdura en éste ella le hace entender a su pareja que su amor es algo importante pero que la deje convivir en paz con amistades y conocidos) despuntó su carrera, las críticas no se hicieron esperar, muchas personas (en especial mujeres) han hecho críticas sobre su apariencia a través de las redes sociales que dicha cantante tiene activas. En diversas entrevistas ha declarado que a veces le publican comentarios despectivos sobre su forma de arreglarse cosa que a ella no le importa.

Con este tipo de expresiones culturales surge la categoría de “buchón”, el buchón es la persona que se dedica a la siembra y cosecha de amapola y marihuana en la Sierra Madre – zona topográfica que comparten los estados de Durango, Chihuahua y Sinaloa mundialmente conocida como el “Triángulo Dorado”- que gracias a las enormes cantidades de yodo que existe en el agua de dicho lugar provoca que se les inflame el cuello (o buche) que cosecha dichas plantaciones y baja con el producto final a la ciudad de Culiacán; además de vestir, actuar y caminar de cierta forma.

En el caso de las mujeres surge también la categoría de “buchona” se refiere a las mujeres que se arreglan de manera ostentosa, que físicamente tienen cuerpos voluptuosos y exuberantes, que son consideradas las mujeres de los narcos: normalmente suelen ser sus parejas sexuales, maridos, novios o padres. Gastan fortunas en su arreglo personal, visten ropa de diseñador, además de pasar horas en el gimnasio y porque no en el cirujano plástico para “perfeccionar su figura”. Gran mayoría de ellas tienen como referente estético a la *socialité* estadounidense Kim Kardashian: tetas enormes, cintura de avispa, nalgonas, de cabello negro largo y lacio; este canon de belleza es una constante en las mujeres jóvenes que se dedican a cualquier actividad en el narcotráfico. Desde las mujeres que pertenecen a los escalones más bajos –como halcones o informantes- hasta las mujeres que llegan a comandar un escuadrón de sicarios, como es el caso de Claudia Ochoa Félix “La Emperatriz de los Ántrax” o la “Kim Kardashian Mexicana”.

Otro factor que no se puede dejar atrás es el uso de internet y en especial de las redes sociales, gracias a las nuevas tecnologías la narcocultura se ha dado a conocer en diversos puntos geográficos y han salido a la luz personajes que durante gran parte de su vida han vivido un bajo perfil como es el caso de la anteriormente mencionada y de otras mujeres más que curiosamente han tenido relación directa con el narco, como es el caso de Melissa Plancarte hija de Enrique “*Kike*” Plancarte líder del cártel de Los Caballeros Templarios, organización criminal que se encuentra ubicada en el estado de Michoacán. Twitter, Facebook o Instagram son las redes predilectas de hombres y mujeres jóvenes que viven inmersos en este ambiente lleno de lujos y excentricidades.

Por último y no menos importante, los medios de comunicación han tenido un papel activo sobre la narcocultura. Algunas cadenas de televisión –normalmente extranjeras- como el caso de Telemundo o Caracol Televisión han tenido mucho que ver con la explotación del fenómeno.

Durante el año 2005 Caracol Televisión sacó al aire una serie llamada “Sin tetas no hay paraíso”, basándose en la novela homónima de Gustavo Bolívar que habla sobre la vida de Catalina; una chica de 14 años que vive en la ciudad de Pereira, Colombia y que sueña con aumentarse la talla del busto para poder acceder a un ambiente lleno de lujos, viajes, dinero, ropa y “traquetos”, que pasa por un sin fin de peripecias para poder obtener la tan anhelada cirugía. Dicha serie televisiva tuvo tanto éxito que fue transmitida en diversos países como en el caso de México (esta serie fue transmitida entre 2006-2008 en diversos canales de televisión de paga, durante la primera transmisión en México no existía tan abiertamente una cultura que hiciera apología al mundo del narco) y tiempo después fue creada una versión de Telemundo llamada “Sin senos no hay paraíso” que abordaba el mismo tema y algunos eventos que ocurrieron en la serie original fueron modificados.

Al poco tiempo se crea una serie basada en el libro de Arturo Pérez-Reverte “La Reina del Sur” que cuenta la vida de Teresa Mendoza una mujer que está metida en el mundo del narcotráfico debido a la muerte de su novio y que para salvar su vida escapa con rumbo a España. También la versión televisiva del libro tuvo un éxito avasallador que grabaron una segunda temporada.

Después del éxito de las series antes mencionadas surgieron otras más: “El Señor de los Cielos” “Camelia la Texana” de la misma cadena Telemundo.

Otra serie que también tuvo mucho éxito en México fue la serie “Las muñecas de la mafia”, habla sobre la vida de 5 mujeres jóvenes que están metidas en el mundo del narcotráfico por diversos motivos: unas son hijas de capos pesados, esposas, otras entran a este ambiente por necesidad económica y para ayudar a su familia.

Se puede comentar que este tipo de programas ensalzan el estilo de vida que se lleva en el narco, aunque los finales de estas series no son felices, algo así como una especie de moraleja para evitar entrar a ese ambiente, aunque siempre sea un referente para muchas mujeres que ya no quieren sufrir una vida llena de carencias económicas.

Conclusiones.

El narcotráfico ha sido un fenómeno que cimbró la vida de regiones enteras, como lo fue Colombia en años anteriores y actualmente en México.

Los diversos mecanismos de control que ha creado el Estado mexicano simplemente han evidenciado los vacíos de poder que estos mismos generan en la población y que desafortunadamente han sido acaparados por el narcotráfico, una especie de aborto/híbrido/monstruo surgido en los primeros años del neoliberalismo.

Debido a los cambios de rol en las mujeres, donde actualmente existe una mayor presencia en ambientes que eran imposibles de acceder para ellas, han ocasionado que la presencia de éstas sea constante en el narcotráfico.

Aunque muchas personas (en especial las mujeres) perciben que en el narcotráfico el sexo femenino tiene mayor libertad sobre sus cuerpos y vidas resulta ser lo contrario; la cultura machista y los patrones de comportamiento misóginos se traspasaron a la cosmovisión del narco, el cual sigue viendo a las mujeres como un objeto o una cifra más.

Las categorías que se utilizan en la sociedad para referirse a las mujeres siguen predominando: muchas de ellas son madresposas, hijas, hermanas, putas, locas y desafortunadamente presas (desde el año 2006 el número de mujeres encarceladas por

“delitos contra la salud” ha subido de manera estratosférica) que sacrifican gran parte de su autonomía para poder ingresar a este mundo. Muchas de ellas entran por necesidad ya que gran mayoría de ellas tienen hijos que mantener y que debido al abandono de sus parejas o la muerte o desaparición de sus cónyuges han tenido que acceder a este ambiente.

En cambio otra gran mayoría están adentro gracias a que sus familiares (padres, hijos, tíos, hermanos o abuelos) han estado metidos desde hace décadas, por las muertes de estos o la detención de estos (como es el caso de Enedina Arellano Félix) han llegado a liderar organizaciones criminales cuyos alcances son de escala global. Son mujeres que “saben del negocio” desde temprana edad y que no les queda de otra que configurar su plan y proyecto de vida alrededor del narco, que normalmente muchas de ellas no deciden ese camino, como aseguraría Sandra Ávila Beltrán “...*fue la vida que me tocó vivir, qué más quisiera no haber vivido lo que viví pero ni modo...*”.

Referencias bibliográficas.

Ovalle, Liliana Paola; Giacomello, Corina. (2006). La mujer en el "narcomundo". Construcciones tradicionales y alternativas del sujeto femenino. *Revista de Estudios de Género. La ventana*, Sin mes, 297-318.

Jiménez Valdez, Elsa Ivette. (2014). Mujeres, narco y violencia: resultados de una guerra fallida. *Región y Sociedad*, . 101-128.

Maihold, G., & De Maihold, R. M. S. (2012). Capos, reinas y santos—la narcocultura en México. *México Interdisciplinario*, 2(3), 32-45.

Fernández Velázquez, Juan Antonio (2014). Las mujeres en el narco. *Revista Clivajes*. No. 1, enero-junio, 2014.

Carrillo Hernández, Edith. (2012). ¿Vinculadas al narco? Mujeres presas por delitos contra la salud. *Desacatos*, Enero-Abril, 61-72.

Ramírez-Pimienta, J. (2013). De torturaciones, balas y explosiones: narcocultura, movimiento alterado e hiperrealismo en el sexenio de Felipe Calderón. *A Contracorriente*, 10(3), 302-334. Retrieved from <http://acontracorriente.chass.ncsu.edu/index.php/acontracorriente/article/view/570/1192>

Hernández, Anabel. (2010). *Los señores del narco*. México DF, México, Editorial Grijalbo.

Bolívar Moreno, G. (2005). *Sin tetas no hay paraíso*. Bogotá, Colombia. Quintero Editores.

Mondaca Cota, Anajilda. (2004). *Las mujeres también pueden: género y narcocorrido*. Culiacán, México. Universidad de Occidente.

Schwarz, Shaul. (2013). *Narcocultura* (video). Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=WqxxKgST0G4>

Vice. (2014). *Alterados y arremangados* (video). Disponible en http://www.vice.com/es_mx/search?query=Alterados%20y%20arremangados

Méndez Lozano, J. *Torturadas por la guerra contra el narco*. Vice. 14 de abril de 2014. (Fecha de consulta: 4 de mayo de 2015). Disponible en http://www.vice.com/es_mx/read/torturadas-por-la-guerra-contra-el-narco-0000327-v7n3

Almazán, Alejandro. *Chicas Kaláshnikov*. Gatopardo. Febrero 2011. (Fecha de consulta: 4 de mayo de 2015). Disponible en <http://www.gatopardo.com/ReportajesGP.php?R=51>

Ceniceros D. Hermes. *Las buchonas o la fiesta de la carne permanente*. Vice. 3 de junio de 2013. (Fecha de consulta: 15 de abril de 2015). Disponible en https://www.vice.com/es_mx/read/las-buchonas-o-la-fiesta-de-la-carne-permanente

Lee, Silvia. *Verónica, hija de sicaria*. Vice. 4 de abril de 2013. (Fecha de consulta: 15 de abril de 2015). Disponible en http://www.vice.com/es_mx/read/veronica-hija-de-sicaria